



Nuestros pensamientos determinan gran parte de cómo sentimos y actuamos. Si una mente está herida, la vida entera se resiente. Pero Dios promete renovar nuestra mente con Su verdad, para que podamos vernos, pensar y reaccionar desde una perspectiva sana y espiritual.

Texto bíblico clave:

Romanos 12:2 (RVR1960)

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

Preguntas para reflexionar:

- ¿Qué pensamientos he permitido que me mantengan en tristeza, culpa o temor?
- ¿Estoy dispuesto/a a dejar que Dios reemplace mis pensamientos dañinos por Su verdad?

Reflexión:

El mundo hiera la mente con mentiras: “no vales”, “no vas a poder”, “Dios se olvidó de ti”. Pero la Palabra nos invita a no conformarnos a esas ideas.

Dios desea transformarnos desde adentro, comenzando por el pensamiento.

Cuando renueva nuestra mente, nos enseña a mirar con fe lo que antes veíamos con desesperanza, a interpretar las pruebas con esperanza, y a reconocer Su mano incluso en medio del dolor.

Cada pensamiento sanado es una herida cerrada. Cada mentira reemplazada por Su Palabra es un paso hacia la libertad mental. Hoy, el Señor te invita a permitirle que renueve tu mente con Su verdad.

Oración guiada:

“Padre celestial, reconozco que mis pensamientos muchas veces me han hecho daño. He creído mentiras sobre mí, sobre mi cónyuge y sobre lo que estás haciendo en mi vida. Pero hoy quiero entregarte mi mente herida para que la sanes y la renueves con Tu verdad.

Limpia mis pensamientos, Señor. Reemplaza la desesperanza por fe, la culpa por perdón, la confusión por claridad. Enséñame a pensar como Tú piensas, a ver las cosas desde Tu perspectiva.

Espíritu Santo, ven y toma el control de mis pensamientos. Cada vez que aparezcan las ideas que me atormentan, recuérdame Tu Palabra. No permitas que me conforme al pensamiento del mundo, sino que cada día sea transformado/a por la renovación de mi entendimiento.

Declaro que mi mente es terreno santo donde reinará Tu paz, Tu verdad y Tu sabiduría. En el nombre de Jesús, amén.”





Tarea espiritual del día (cuaderno):

- Escribe tres pensamientos negativos o dañinos que reconoces en ti.
- Al lado de cada uno, busca y anota un versículo que lo contradiga.
- Declara en voz alta esos versículos tres veces al día, reemplazando la mentira por la verdad.

Declaración del día:

"Declaro que mi mente está siendo renovada por la verdad de Dios y mis pensamientos se alinean con Su voluntad."

PALABRAS DE SABIDURÍA

Paula Pires

Dios no solo sana el corazón, también sana la mente. Cada día que eliges pensar conforme a Su Palabra, tu vida se alinea más con Su propósito.

Cree, confía y espera.

Dios te bendiga.

CREE
Confía
ESPERA...

